

LO ÚNICO QUE CUENTA ES EL AMOR

En la historia del cristianismo hay dos dimensiones en mutua tensión: por un lado, la que acentúa la primacía de Dios y, por tanto, la oración y la relación interior y personal con el Señor; y por otro la que proyecta su atención al ser humano (justicia, solidaridad, esfuerzo por lograr una sociedad mejor). El Evangelio de hoy unifica las dos tendencias.

Si en Marcos el interlocutor de Jesús es un hombre justo que busca la verdad, en Mateo y Lucas, los fariseos interrogan de mala fe al Señor sobre cuál es el mandamiento principal de la Ley.

Israel, entonces, poseía una pavorosa lista de preceptos: 613, de los que 365 eran prohibiciones y 248 prescripciones. Sólo los iniciados o estudiosos la conocían. El pueblo llano vivía al margen, por lo que habitualmente estaba fuera de la Ley y la religiosidad oficial. Estos mandamientos se agrupaban en torno a tres grandes capítulos: el sábado, la pureza ritual y los diezmos. El amor a Dios tenía un puesto relevante en la lista, con la oración del Shemá (Dt 6, 4-5) dos veces al día, oración que se bordaba en las mangas de los vestidos y se escribía en los dinteles de las puertas. Pero el amor al prójimo carecía de relieve.

Lo novedoso de la respuesta de Jesús está en colocar a un mismo nivel e inseparables los preceptos del amor a Dios y al prójimo: amar a Dios y a los hombres, al propio yo, a la naturaleza, a la historia, a la vida... ésa es la opción fundamental del cristiano. De lo contrario, ¿cómo podríamos comulgar con Jesucristo, si no comulgamos con las preocupaciones, necesidades, dolores y alegrías de los seres humanos? La primera Carta de Juan nos llamaría "mentirosos".

AGENDA PASTORAL

1 de noviembre: TODOS LOS SANTOS

El próximo miércoles, 1 de noviembre, solemnidad de Todos los Santos, las misas serán como los domingos: 9, 11, 12, 13, 14, 18, 19, 20, 21 horas.

CONMEMORACIÓN DE LOS DIFUNTOS

El miércoles, 2 de noviembre, **Conmemoración de los Difuntos**, celebraremos la Eucaristía de las 20 horas por todos nuestros difuntos.

Quienes deseéis que sus nombres se mencionen en la celebración, acudid a la portería de la parroquia y consignarlos con la fórmula: "*Difuntos familia (dos apellidos)*".

COLECTA PARA EL DOMUND

El pasado fin de semana hicimos la Colecta para el DOMUND. Lo recaudado ascendió a la cantidad de 7.850 €, para financiar proyectos nuevos en los países más pobres o de Misión.

**¿CUÁL ES
EL MANDAMIENTO PRINCIPAL?**

**AMOR A DIOS
Y
AMOR AL PRÓJIMO**

DOMINGO, 29 DE OCTUBRE
30 del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

Éxodo 22, 20-26.

Salmo 17.

1 Tesalonicenses 1, 5c-10.

Mateo 22, 34-40.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



DIOS NOS HA- IBLA HOY

ÉXODO

Esto dice el Señor:

«No maltratarás ni oprimirás al emigrante, pues emigrantes fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

No explotarás a viudas ni a huérfanos. Si los explotas y gritan a mí, yo escucharé su clamor, se encenderá mi ira y os mataré a espada; vuestras mujeres quedarán viudas y vuestros hijos huérfanos.

Si prestas dinero a alguien de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero cargándole intereses.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo».

SALMO RESPONSORIAL

**YO TE AMO, SEÑOR; TÚ
ERES MI FORTALEZA.**

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

Dios mío, peña mía, refugio mío,
escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza

y quedo libre de mis enemigos.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.

Tu diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu unguido.

CARTA 1ª A LOS TESALONICENSES

Hermanos:

Sabéis cómo nos comportamos entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo al palabra en medio de una gran tribulación, con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya.

No solo ha resonado la palabra del Señor en Macedonia y en Acaya, sino que además vuestra fe en Dios se ha difundido por doquier, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que os hicimos: cómo, os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

EVANGELIO DE SAN MATEO

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba:

«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

Él le dijo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente».

Este mandamiento es el principal y el primero. El segundo es semejante a él:

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas.

Damos gracias

Gracias, Padre bueno,
por tu cercanía,
hecha de ternura y pasión,
con todos y cada uno de nosotros.
Sabemos que tú eres
la fuente del amor,
que nos has hecho para amar
y que nuestro corazón
no descansa
hasta entregarse del todo a los
hermanos.

Gracias, Padre,
porque no has querido para los
tuyos otra ley, que la fuerza im-
presionante de tu amor,
ni otro distintivo,
que el amor fraterno.
Solo por esto se descubre quiénes
son tus hijos.

Tú nos invitas a poner en común
lo que tenemos.
Nos demuestras que compartiendo
hay de todo y para todos.
Es así como nos enseñaste a vivir.
Es el secreto de tu Reino
y de tu amor.
Ayúdanos a vivir
el milagro del compartir.
Despiértanos a la justicia
y al amor.
Amén.

DOMINGO, 29 DE OCTUBRE

Trigésimo domingo del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, ¡Bienvenidos! Es el “Día del Señor” y nos reunimos con los hermanos para compartir la amistad y la fiesta, en el marco de la Eucaristía.

Las lecturas nos presentan lo esencial del evangelio: el amor a Dios y el amor al prójimo. Ambos mandatos son inseparables y contienen el mensaje de Jesús. Construir fraternidad y trabajar por el Reino y su justicia, es una consecuencia de nuestra condición de hijos del buen Padre Dios.

Comenzamos la celebración abiertos al amor de Dios, que nos viene como amor gratuito en cada Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres amor y misericordia, renueva nuestra vida. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que eres justicia y solidaridad con los pobres, cambia nuestra sensibilidad social. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que nos convocas a la fraternidad, haznos generosos. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

En el libro de Éxodo encontramos un Dios compasivo, que nos habla de amor y misericordia. Sale en defensa de los débiles y nos invita a asumir comportamientos de justicia y solidaridad.

Pablo da testimonio de su fe a los cristianos de Tesalónica. Ellos también viven el ejemplo del Señor. Y les anima a continuar siendo modelos de fe y amor, para que la Palabra de Dios avance incontenible en la tarea misionera.

El evangelio de Mateo, sitúa al mismo nivel y de forma inseparable el amor a Dios y al prójimo, frente a todo un bosque de preceptos y

prohibiciones judías. De esta manera no podemos decir que amamos a Dios si no amamos a los hermanos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, casa de humanidad y testigo de Jesucristo, para que sea siempre lugar de acogida, de perdón y de bondad. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de las naciones, para que estén atentos y contribuyan a las necesidades de los más débiles. Roguemos al Señor.
- Por los inmigrantes y refugiados, para que nos encuentren con el corazón y las manos siempre abiertas. Que sepamos acoger y comprender a las gentes de otras culturas y religiones. Roguemos al Señor.
- Por las víctimas de la violencia, de las injusticias, de la soledad, de la enfermedad, de la desesperación, y por todas aquellas personas de las que nadie se acuerda. Anímanos a ser solidarios y a trabajar por un mundo más justo y humano. Roguemos al Señor.
- Por los hombres y mujeres de buena voluntad que entregan su tiempo y energías en asociaciones de voluntariado, para la ayuda a los más pobres. Roguemos al Señor.
- Para que sean las obras, más que las palabras, las que den credibilidad a la sociedad de nuestra identidad de cristianos. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad parroquial, para que demos testimonio de que no existe amor a Dios Padre sin amor a sus hijos. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Señor; haz que sepamos aceptar con generosidad y alegría el amor que tú nos das; y que colaboremos a lograr que quienes nos rodean se sientan amados. Por Jesucristo nuestro Señor: **AMÉN.**